

**TOGETHER ON THE
JOURNEY**

**The
Migrant's
Way of the Cross**



JUNTOS EN EL CAMINO

**El Camino
de la Cruz
de un Migrante**

SEEKING THE FACE OF JESUS

Christ's passion and death was not confined in time and history to three tragic hours or even days. Through the limitless love of his Sacred Heart, Jesus remains present in our world, united with each of us in our daily work, celebration and suffering. Together we are the Body of Christ on earth, and when any of our members is despairing, hungry, tortured or dying the suffering of Christ is renewed.

The image of the Sacred Heart on the cover was rendered from this photo of a Nepali refugee in Sri Lanka. As we pray the Way of the Cross, let us seek the grace to recognize the image of Jesus in the faces of migrants and refugees in our own country and around the world, and for the compassion to respond to their need.



Photo: D Doll / JRS

EN BUSCA DEL ROSTRO DE JESÚS

La pasión y muerte de Cristo no estuvo limitada en el tiempo y la historia a tres trágicas horas o incluso días. Mediante el ilimitado amor de su Sagrado Corazón, Jesús sigue estando presente en nuestro mundo, unido a cada uno de nosotros en nuestro trabajo, celebración y sufrimiento cotidianos. Juntos somos el Cuerpo de Cristo sobre la tierra, y cuando cualquiera de nuestros miembros se encuentra desesperado, hambriento, torturado o moribundo, el sufrimiento de Cristo se renueva.

La imagen del Sagrado Corazón de la cubierta ha sido adaptada de esta foto de un refugiado nepalés en Sri Lanka. Al rezar el Camino de la Cruz, busquemos la gracia de reconocer la imagen de Jesús en los rostros de los migrantes y refugiados en nuestro propio país y en el mundo entero, y la compasión de responder a su necesidad.

I. JESUS IS CONDEMNED TO DEATH

Pilate said to them, "Then what shall I do with Jesus, called the Messiah?" They all said, "Let him be crucified!"...[then Pilate] took water and washed his hands in the sight of the crowd, saying, I am innocent of this man's blood. Look to it yourselves." (Mt 27: 22, 24)

Each year war, poverty, political oppression, and natural disasters condemn millions to life - and death - as migrants and refugees. Today there are over 35 million displaced persons in our world. These individuals have lost family, friends, home, country, and livelihood. Dare we wash our hands of responsibility?



Photo: M Raper / JRS

I. JESÚS ES CONDENADO A MUERTE *Pilato les dijo: "¿y qué hago con Jesús, llamado el Cristo?" Todos contestaron: "¡Crucificalo!"... [luego Pilato] pidió agua y se lavó las manos delante del pueblo. Y les dijo: "Ustedes responderán por su sangre; yo no tengo la culpa". (Mt 27: 22, 24)*

Cada año, la guerra, la pobreza, la opresión política, la persecución y los desastres naturales condenan a millones a vivir -y morir- como migrantes y refugiados. Actualmente hay más de 35 millones de desplazados en nuestro mundo. Estos individuos han perdido familia, amigos, casa, país y medios de sustento. ¿Cómo podemos dar la espalda a tantos?

II. JESUS ACCEPTS HIS CROSS

So they took Jesus, and carrying the cross himself he went out to what is called the Place of the Skull, in Hebrew, Golgotha. (Jn 19: 17)

As Jesus began his way to the Place of the Skull, his heart was heavy with all he was leaving behind: his mother, his disciples and friends, his ministry. Today refugees are often forced to flee with little or no warning, taking only what they can carry on their backs or in their arms. The burdens they carry weigh little in comparison to the cross of what they have left behind. How can we help alleviate their loss?



Photo: M. Coyne / JRS

II. JESÚS ACEPTA SU CRUZ

Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario (o de la Calavera), que en hebreo se dice Gólgota. (Jn 19: 17)

Al empezar Jesús su camino hacia el Calvario, su corazón iba oprimido por todo lo que dejaba atrás: su madre, sus discípulos y amigos, su ministerio. Hoy los refugiados se ven muchas veces obligados a huir sin o casi sin previo aviso, llevándose sólo lo que pueden portar sobre la espalda o en los brazos. Las cargas que llevan pesan poco en comparación con la cruz de lo que dejan atrás. ¿Cómo podemos ayudarlos a aliviar su pérdida?

III. JESUS FALLS THE FIRST TIME

Yet it was our infirmities he bore, our sufferings that he endured... he was pierced for our offenses, crushed for our sins. (Is 53: 4, 5)

The suffering of his children is almost more than Jesus can bear. One of his greatest burdens today is the abduction of children for forced service as soldiers. Kidnapped, beaten, drugged, sexually abused, and brutalized, these young children are then used as fodder for the front line or to clear mine fields. Migrant children, particularly unaccompanied minors, are especially vulnerable. The cross they bear belongs to all of us.



Photo: M. Raper / JRS

III. JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros sufrimientos los que le pesaban... y eran nuestras faltas por las que era destruido, nuestros pecados por los que era aplastado. (Is 53: 4, 5)

El sufrimiento de sus hijos es casi más de lo que Jesús puede soportar. Uno de los grandes pecados que él aborrece hoy es el secuestro de niños para el servicio forzado como soldados. Raptados, golpeados, drogados, abusados sexualmente y brutalizados, estos jóvenes niños son usados luego como carne de cañón para la línea del frente o para limpiar campos minados. Los niños migrantes, particularmente los menores sin compañía, son especialmente vulnerables. ¿Qué podemos hacer para llamar la atención sobre este flagelo y trabajar para abolir su práctica?

IV. JESUS MEETS HIS GRIEVING MOTHER

[Then Simeon said to Mary] ...and you yourself a sword will pierce, so that the thoughts of many hearts might be revealed. (Lk 2: 35)

Each day thousands of migrant and refugee children die of hunger, disease, and violence, often in the arms of their sorrowing mothers. Surely the sword that pierced Mary's heart on the way to Calvary was no sharper than those that impale these women and children. As we are confronted with Mary's grief, let her sorrow open us to greater awareness of dying children throughout the world.



Photo: A .D. Juan / JRS

IV. JESÚS SE REÚNE CON SU AFLIGIDA MADRE

[Luego Simeón dijo a María] ...y a ti misma una espada te atravesará el alma. Por este medio, sin embargo, saldrán a la luz los pensamientos íntimos de los hombres. (Lc 2: 35)

Cada día miles de niños migrantes y refugiados mueren de hambre, enfermedad y violencia, a menudo en los brazos de sus acongojadas madres. Seguramente la espada que le atravesó el alma a María en el camino al Calvario no era más aguda que las que laceran a estos niños y mujeres. Al enfrentarnos con la aflicción de María, que su congoja nos abra a una mayor conciencia de los niños que mueren en todo el mundo.

IV. SIMON HELPS JESUS BEAR HIS CROSS

They pressed into service a passer-by, Simon, a Cyrenian, ... to carry his cross. (Mk 15: 21)

Of all those who could have been called to service, it was a migrant, Simon of Cyrene, who helped Jesus bear the cross. Are we mindful of and thankful for the contribution that migrants make in each of our lives? Daily, migrants serve us by bringing food to our tables, staffing our hospitals and dental clinics, laboring in our factories, ministering in our churches and schools, and adding richness to our culture.



Photo: File photo / MRS

IV. SIMÓN AYUDA A JESÚS A LLEVAR SU CRUZ

Un tal Simón de Cirene... volvía del campo, y los soldados le obligaron a que llevara la cruz de Jesús. (Mc 15: 21)

De todos los que podían haber sido obligados a servir, fue una persona de una tierra extranjera, Simón de Cirene, quien ayudó a Jesús a llevar la cruz. Diariamente los migrantes nos sirven trayendo alimento a nuestras mesas, integrando el personal de nuestros hospitales y clínicas dentales, laborando en nuestras fábricas, prestando su ayuda en nuestras iglesias y escuelas, y añadiendo riqueza a nuestra cultura. ¿Somos conscientes y estamos agradecidos por la contribución que los migrantes hacen a cada una de nuestras vidas?

VI. VERONICA WIPES JESUS' FACE

Amen, I say to you, whatever you did for one of these least brothers of mine, you did for me. (Mt 25: 40)

When we are able to see Jesus in the face of others we recognize that it is a privilege to serve them. Religious guest workers - priests and sisters from Africa, Asia, Europe, and Latin America - embody that service as they leave their homes behind and travel to the United States to minister to us. May their witness of service inspire us to reach out to others who might need our gifts.



Photo: File Photo / MRS

VI. LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí. (Mt 25: 40)

Cuando podemos ver el rostro de Jesús en el rostro de otros reconocemos que es un privilegio servirlos. Los trabajadores pastorales de otros países -sacerdotes y hermanas de África, Asia, Europa y América Latina- encarnan ese servicio al dejar atrás sus hogares y viajar a Estados Unidos para ejercer su ministerio con nosotros. ¿Nos inspira su testimonio de servicio a acudir en ayuda de otros que podrían necesitar nuestros dones?

VIII. JESUS FALLS THE SECOND TIME

All you who are thirsty come to the water! You who have no money, come receive grain and eat... As I made him a witness to the peoples, a leader and commander of nations, so shall you summon a nation you knew not... because of the Lord, your God. (Is 55: 1, 4-5)

Parched and dehydrated, Jesus falls to the dust again. His suffering is shared by many migrants desperately seeking the means to live in our country. Forced to dangerous desert border crossings or into container trucks, they endure heat as high as 110 degrees. Over 100 men, women, and children die of dehydration or suffocation each year. Can we leave them - Jesus - to suffer because the authorities have deemed them criminals?



Photo: Sr. N Silva / MRS

VIII. JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

A ver ustedes que andan con sed, ivengan a las aguas! No importa que estén sin plata, vengán; pidan trigo sin dinero, y coman... Mira, lo había puesto como un testigo para varios pueblos, como un jefe para mandar a las naciones. Así, tú ahora vas a llamar a una nación que no conocías... Esto será nada más que por Yavé, tu Dios. (Is 55: 1, 4-5)

Sediento y deshidratado, Jesús cae al polvo otra vez. Su sufrimiento es compartido por muchos migrantes que buscan desesperadamente los medios para vivir en nuestro país. Obligados por su condición a encontrar trabajo y un futuro de esperanza, a menudo se arriesgan a cruzar el peligroso desierto fronterizo o se apiñan en camiones contenedores sofocándose de calor. Más de 100 hombres, mujeres y niños mueren de deshidratación o asfixia cada año. ¿Podemos dejarlos a ellos -a Jesús- sufrir porque como nación alzamos barreras y no los hemos acogido en Su nombre?

FROM PRAYER TO PRACTICE

Migration and Refugee Services of the U.S. Conference of Catholic Bishops invites you to share the journey with migrants and refugees in the United States through:

☞ *Service - volunteer to drive, tutor, offer material aid or simply befriend a newcomer to our land. Contact your diocese to obtain the address and phone number of your local Refugee Resettlement or Migrant Ministries office.*

☞ *Advocacy - Contact the Office of Migration and Refugee policy and request to join the MRS Advocacy Network, to be kept up to date on migrant background information, policy issues and initiatives. Phone: 202-541-3208 / Email: mrspol@usccb.org*

☞ *Prayer - Offer a day of fasting and prayer for migrants and refugees on a regular basis.*



For additional copies Call: 202-541-3352

Copyright © 2003, United States Conference of Catholic Bishops, Inc., Washington, D.C. All rights reserved.

Scriptural texts are taken from the *New American Bible*, copyright © 1970, 1986, 1991 by the Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, D.C. Used with permission. All rights reserved.

Photos: Jesuit Refugee Service (JRS) and USCCB / Migration and Refugee Services (MRS). Used with permission.

Text and Cover Art: Marcia A. Timmel



VIII. JESUS COMFORTS THE WOMEN

Jesus turned to them and said, "Daughters of Jerusalem, do not weep for me; weep instead for yourselves and for your children, for indeed, the days are coming when people will say, 'Blessed are the barren, the wombs that never bore and the breasts that never nursed.'"

(Lk 23: 28-29)

Even in his passion, Christ's focus was on others. He was filled with compassion for society's most vulnerable members. In the same way refugee women care for children who are orphaned or lost from their parents. They weep for their children - all the children - as they seek food, water, and shelter. To enter into the passion of Christ we must enter into the compassion of Christ.



Photo: M Raper / JRS

VIII. JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES

Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos. Porque llegarán días en que se dirá: 'Felices las mujeres que no tienen hijos. Felices las que no dieron a luz ni amamantaron'". (Lc 23: 28-29)

Incluso en su pasión, la atención de Cristo estaba en los demás. Estaba lleno de compasión por los miembros más vulnerables de la sociedad. De la misma manera, las mujeres refugiadas velan por los niños que quedan huérfanos o perdieron a sus padres en el curso del viaje. Lloran por sus niños -todos los niños- mientras buscan alimento, agua y cobijo. Para entrar en la pasión de Cristo debemos entrar en la compasión de Cristo. ¿Asumiremos el sufrimiento de otros aun si esto implica nuestro propio sacrificio?

IX. JESUS FALLS THE THIRD TIME

Come to me, all you who labor and are burdened, and I will give you rest ...for my yoke is easy and my burden light. (Mt 11: 28, 30)

Jesus lays crushed beneath his cross precisely because he takes on our burdens. The victims of human trafficking weigh heavily on the cross of Jesus today. Men, women, and children, forced into involuntary servitude in sweat shops and fields or sexually exploited in the sex industry are among the growing numbers of migrants whose yokes are almost unbearable. We are called to ease these burdens for Christ and his children by working to end human trafficking and enslavement throughout the world.



Photo: J Cafiso / JRS

IX. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Vengan a mí los que van cansados, llevando pesadas cargas, y yo los aliviaré... Pues mi yugo es suave y mi carga liviana. (Mt 11: 28, 30)

Jesús yace aplastado bajo su cruz precisamente porque asume nuestras cargas y nuestros pecados. Las víctimas del tráfico humano son una pesada carga en la cruz de hoy. Hombres, mujeres y niños, obligados a una servidumbre involuntaria -una forma de esclavismo moderno- en talleres y campos agobiantes o explotados sexualmente en la industria del sexo, figuran entre el creciente número de migrantes cuyo yugo es casi insoportable. ¿Responderemos al llamado de Jesús a aliviar sus cargas trabajando para poner fin a la esclavización y el tráfico humano en el mundo entero?

X. JESUS IS STRIPPED OF HIS GARMENTS

They divided his garments by casting lots. (Lk 23: 34)

Stripped of his final vestige of human dignity, Christ's humiliation is complete. He truly has nothing left to lose. Similarly, refugees and asylum seekers throughout the world are systematically stripped of hope, belongings, and freedom through the institution of immigration detention. In the U.S. alone over 20,000 migrants and asylum seekers (including over 4,000 children as young as 8) are currently held in detention, many with no charges. We must not be silent bystanders to this injustice.



Photo: Q D/ JRS

X. JESÚS ES DESPOJADO DE SUS ROPAS

Se repartieron sus ropas echándolas a suerte. (Lc 23: 34)

Despojado de su último vestigio de dignidad humana, la humillación de Cristo es completa. Verdaderamente no le queda nada que perder. De modo similar, en todo el mundo los refugiados y solicitantes de asilo son despojados sistemáticamente de dignidad, esperanza, pertenencias y libertad mediante la práctica de la detención indefinida aplicada por diversos gobiernos. En Estados Unidos tan solo, más de 20,000 migrantes y solicitantes de asilo (entre ellos más de 4,000 niños de incluso 8 años) que llegan a nuestro territorio se encuentran actualmente bajo detención, la mayoría sin otro cargo que el "delito" de buscar respirar con libertad. ¿Seremos espectadores silenciosos de esta injusticia en la "tierra de los libres"?

XI. JESUS IS NAILED TO THE CROSS

"They will look upon him whom they have pierced." (Jn 19: 37)

Tradition tells us that Christ's hands and feet were pierced with nails. Dare we look on those whose hands and legs are not only pierced but blown away? Throughout Cambodia, Bosnia, and much of war-torn Africa, landmines kill and maim the innocent who are fleeing violence, and often make repatriation to the homeland almost impossible. Those who do seek to return home find their fields sown with a deadly seed.



Photo: File / JRS

XI. JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

"Contemplant al que traspasaron". (Jn 19: 37)

Los Evangelios nos dicen que las manos y pies de Cristo fueron traspasados con clavos. En lugares tales como Camboya, Bosnia y en gran parte del África assolada por la guerra, las minas terrestres matan y mutilan a los inocentes que huyen de la violencia. Esta bárbara práctica hace muchas veces imposible su repatriación, y los que sí buscan volver a casa encuentran sus campos sembrados con una semilla mortal. ¿Nos atreveremos a mirar a aquellos cuyas manos y piernas no sólo están traspasadas sino mutiladas o completamente destruidas?

XII. JESUS DIES ON THE CROSS

Jesus said, "Father, forgive them, they know not what they do."... It was now about noon and darkness came over the whole land... Jesus cried out in a loud voice, "Father, into your hands I commend my spirit"; and when he had said this he breathed his last. (Lk 23: 34, 44, 46)

And so Jesus died. And so Jesus continues to die in seemingly endless cycles of genocide, flight, retribution, and new ethnic cleansing. What heart is great enough to endure such suffering and still cry out for mercy for its oppressors? Only the heart of Jesus. We humbly seek forgiveness for our own violence and refusal to forgive others, and pray that the killing will end.



Photo: File photo / MRS

XII. JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Jesús dijo, "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen"... Hacia el mediodía se ocultó el sol y todo el país quedó en tinieblas... Jesús gritó muy fuerte: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Y dichas estas palabras, expiró. (Lc 23: 34, 44, 46)

Y así murió Jesús. Y así Jesús sigue muriendo en ciclos aparentemente interminables de genocidio, huida, castigo y nueva "limpieza" étnica. ¿Qué corazón es tan grande para soportar tanto sufrimiento y todavía clamar por misericordia para sus opresores? Sólo el corazón de Jesús. Humildemente buscamos perdón para nuestra propia violencia y negativa a perdonar a otros, y oramos para que las muertes terminen.

XIII. JESUS IS TAKEN FROM THE CROSS

In Ramah is heard the sound of moaning, of bitter weeping! Rachel mourns her children, she refuses to be consoled because her children are no more. (Jr 31: 15)

The torment is ended, yet there is no peace. Mary and the disciples cannot be consoled. Where is there hope in this outcome? So it is with many who finally are able to return to their homeland. The exile is ended, yet in the face of destruction and loss there is little joy. Where is the hope to rebuild and begin again? Hope is in the promise that even in the face of death and devastation, Jesus will have the last word.



Photo: D Doll / JRS

XIII. JESÚS ES RETIRADO DE LA CRUZ

En Ramá se han oído unos quejidos y un amargo lamento: es Raquel que llora a sus hijos y no quiere que la consuelen, pues ya no están. (Jer 31: 15)

La tormenta ha terminado, y sin embargo no hay paz. María y los discípulos no pueden consolarse. ¿Dónde está la esperanza en este desenlace? Así pasa con muchos que finalmente pueden regresar a su tierra. El exilio ha terminado, pero ante la destrucción y la pérdida hay poco regocijo. ¿Dónde está la esperanza para reconstruir y volver a empezar? La esperanza está en la promesa de que incluso ante la muerte y la devastación, Jesús tendrá la última palabra. ¿Estaremos entre los trabajadores y constructores de la paz que traen esperanza y consuelo a los migrantes necesitados de este mensaje?

XIV. JESUS IS LAID IN THE TOMB

Taking the body, Joseph wrapped it in clean linen and laid it in his new tomb that he had hewn in the rock. Then he rolled a huge stone across the entrance to the tomb and departed. (Mt 27: 59-60)

A quiet, numbing despair must have settled over Joseph of Arimathea and the other disciples. Jesus had held such promise for them, but now it seemed there was only the tomb. In many ways that is the reality of life in a refugee camp. What once held the promise of safe haven soon becomes a living death. Often without possibility of repatriation and little hope of resettlement, without livelihood or identity, the camp becomes the refugee's tomb.



Photo: File Photo / MRS

XIV. JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

José tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia y lo colocó en el sepulcro nuevo que se había hecho excavar en la roca. Después hizo rodar una gran piedra sobre la entrada del sepulcro y se fue. (Mt 27: 59-60)

Una silenciosa y paralizante desesperación debe de haberse asentado sobre José de Arimatea y los otros discípulos. Jesús había encerrado tanta promesa para ellos, pero ahora sólo parecía existir el sepulcro oscuro. En muchos sentidos esa es la realidad de la vida en un campamento de refugiados. Lo que una vez encerraba la promesa de un albergue seguro pronto se convierte en una muerte en vida. A menudo sin la posibilidad de retomar a casa o la esperanza de un reasentamiento, sin medios de sustento o de identidad, el campamento se vuelve un sepulcro. ¿Quién sino Cristo y sus seguidores pueden traer esperanza en medio de tal desesperación?

XV. RESURRECTION!

When the sabbath was over, Mary Magdalen, the mother of James, and Salome bought spices so that they might go and anoint him. They were saying to one another, "Who will roll back the stone for us from the entrance to the tomb?" When they looked up they saw that the stone had been rolled back; ... and they were utterly amazed. (Mk 16: 1, 3-5)

The women came to the tomb seeking to minister to Jesus, yet fearful they might not be up to the task. In their faithfulness they discovered that Jesus removes all impediments. When we offer our service to immigrants and refugees we discover that our fears are like that stone - none are too great for Jesus to roll away. We are freed to join with our sisters and brothers in a new life: the life of the resurrected Body of Christ.



Photo: File photo / MRS

XV. RESURRECCIÓN

Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé, compraron aromas para embalsamar el cuerpo... Se decían unas a otras: "¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?" Pero cuando miraron, vieron que la piedra había sido retirada a un lado... y se asustaron. (Mc 16: 1, 3-5)

Las mujeres entraron al sepulcro buscando ungir el cuerpo de Jesús, pero temían no poder cumplir con la tarea. En su fidelidad descubrieron que Jesús aparta todo impedimento. Cuando ofrecemos nuestro servicio a migrantes y refugiados, descubrimos que nuestros temores son como esa piedra: ninguno es demasiado grande para que Jesús lo haga a un lado. Somos libres para unirnos a nuestras hermanas y hermanos en una nueva vida: la vida del Cuerpo de Cristo resucitado.